

destruye la verdad de que existió aquella orden; pues que de haber sido militarmente imposible su cumplimiento, no se sigue que no la hubo. Y además, esa imposibilidad, caso de haber existido, no fué notada cuando la junta de guerra del 20 de Marzo acordó la salida de Márquez, con la misión de llevar á Querétaro, auxilios de México, ni cuando Maximiliano le expidió con ese objeto la orden á dicho general, ni cuando éste ofreció solemnemente, y bajo su palabra de honor, cumplir con ella, *costare lo que costare*. El conocimiento de esa imposibilidad vino después que las operaciones militares pusieron á los imperialistas en las más terribles circunstancias.

Quede, pues, consignado en nuestra historia patria, como cierto, el hecho de que aquel jefe imperialista, salió de Querétaro la noche del 22 de Marzo de 1867, llevando la orden de auxiliar á dicha plaza, con la guarnición de México; hecho negado por el mismo general don Leonardo Márquez en su Manifiesto, y por don Francisco Bulnes en su libro "El Verdadero Juárez."

UN JUICIO DE DON FRANCISCO BULNES,  
QUE CONFIRMA MI ARGUMENTO DE LA TRICIÓN DE  
HUAMANTLA.

He leído el libro del señor Bulnes, "El Verdadero Juárez," y encuentro mucha igualdad en varios de sus juicios sobre Maximiliano con los que yo emito en mi "Estudio Histórico sobre la Traición de Querétaro." Prueba, como yo, que esta traición fué cometida por el Archiduque mismo, bajo su propia creencia de su inviolabilidad.

Pero principalmente resulta esa igualdad en lo que dice respecto á la traición de Huamantla.

Copio á continuación lo que aquel autor escribió en su citado libro, á las páginas 746 á 748.

"Maximiliano,—dice—al escribir su carta á Lares de 9 de Febrero de 1867, en que se muestra desmoralizado é indignado con los fracasos del ministerio conservador, discurrió llevar á cabo una traición de primer orden, como lo comprueba la conocida carta del General Porfirio Díaz al Gobernador y Comandante Militar del Estado de Oaxaca (1):

"Se ha presentado en esta villa [Acatlán] Mr. Burnouf, enviado por Maximiliano, con el objeto de ofrecerme el mando de las fuerzas que se han encerrado en México y Puebla; que Márquez, Lares y compañía serán arrojados del poder, y que el mismo Maximiliano se retirará pronto del país, dejando la situación en manos del partido republicano."

"En ese documento, se prueba que Maximiliano al concebir su ignominioso proyecto estaba saturado de odio contra Márquez, Lares y compañía. La carta del General Díaz está fe-

(1) La carta fué dirigida al General Leyva; y supongo que él sería entonces Comandante Militar de Oaxaca.

chada en Acatlán (1) el 14 de Febrero de 1867 y en la misma se dice: "como la presencia de Mr. Burnouf, bastante viejo y enfermo, no debe haber caminado con la celeridad de un correo veterano; para llegar á Acatlán el 13 de Febrero, debe haber salido el 8 ó el 9 de la ciudad de México. *La misión de Burnouf, igual, en lo que respecta á Maximiliano, á la que dió al Coronel López la noche del 14 de Mayo en Querétaro*, coincide con el momento en que el Archiduque escribió su carta de 9 de Febrero á su Ministro Lares, manifestándole su resolución de terminar con la guerra, dándole muerte al Imperio.

"Para arrojar del poder á Márquez, Lares y compañía, no necesitaba el Archiduque, *si se hubiera sentido soberano efectivo*, de la protección del General Díaz; bastábale despedir del mando al uno y pedir su renuncia al Ministerio. Para abandonar al país, *si Maximiliano se hubiese sentido el jefe de su ejército*, no necesitaba tampoco de la protección del General Díaz, puesto que las fuerzas de México y Puebla ascendían á 9,000 hombres de buenas tropas, con las cuales podía llegar fuera del Estado de Puebla y seguir hasta Veracruz, para embarcarse, escoltado por la excelente caballería que estaba á sus órdenes. Para entregar la situación al partido republicano tampoco necesitaba el Archiduque obtener el asentimiento del General Díaz. ¿Por qué entonces apelar á una traición que debía deshonrarlo á la faz del mundo y privarlo en Europa del contacto de las personas honorables?

"Semejante aberración sólo se explica por el sentimiento que *debió tener el Archiduque de que no era realmente soberano*, de que estaba cogido en una red de bayonetas homicidas y desleales; de que estaba poseído por Márquez, Lares y compañía; *de que el ejército no era suyo, sino de sus carceleros*; en fin, de que no podía hacerse sin la traición una cosa muy fácil de ejecutar honorablemente *si hubiera sido libre y verdaderamente soberano*. Esta situación le hacía odiar al partido conservador que lo había metido en una cisterna de fango, de barbarie y de sangre. Quería indudablemente con el apoyo del General Díaz libertarse, vengarse, y huir.

"*En Maximiliano la traición era como una regla saludable de conducta*, porque se manifestó dispuesto á cometer una desleal-

(1) El señor Bulnes afirma que esa carta está fechada en Acatlán. El Dr. Rivera en sus Anales [de donde yo la copié en mi Estudio], citando á Masseras y á Vigil, dice que fué dirigida de Huamantla. Como quiera que sea, nada quiere decir para la verdad del hecho histórico consignado en dicha carta, que ella haya sido dirigida realmente de Huamantla ó de Acatlán.

tad también con el General Díaz. En efecto, este notable jefe recibió al comisionado Burnouf el 14 de Febrero, y el 10 á medio día Maximiliano, después de haber enviado á Burnouf á proponer la entrega de México, Puebla, Márquez, Lares y compañía, determinó marchar á Querétaro y salió para esa ciudad en la mañana del 13 de Febrero, un día antes de que Burnouf hubiera podido hablar con el General Díaz, quien si hubiera aceptado las proposiciones de Maximiliano se habría visto burlado por el Archiduque."

Aquí concluye el señor Bulnes sus juicios sobre Maximiliano, motivados por la carta dirigida por el general Díaz al general Leyva. Ahora bien, dije antes que había encontrado aquí igualdad entre esos juicios, con los que yo emití en mi Estudio, y voy á demostrarlo:

Yo escribí mi libro el año de 1901, y el señor Bulnes escribió el suyo en el presente [1904].

En la Cuarta Parte de mi Estudio, que comprende las pruebas de la traición de Querétaro, por Maximiliano, aduje entonces como una de ellas [págs. 141 y 164], la comisión que éste confirió á Mr. Burnouf, cerca del general don Porfirio Díaz, jefe del Ejército de Oriente; y calificué esa comisión como ella fué en realidad: una verdadera *traición* de parte del Archiduque. Pues bien, el señor Bulnes la estima de igual modo, cuando dice: "Maximiliano..... discurrió llevar á cabo una *traición* de primer orden, como lo comprueba la conocida carta del General Porfirio Díaz al Gobernador y Comandante Militar del Estado de Oaxaca."

Yo había dicho [págs. 165 y 166] en 1901, que esa traición de Huamantla [ó de Acatlán, en su caso], cometida por Maximiliano, por medio de Burnouf fué igual en su forma y medios de realizarla, á la efectuada en Querétaro, por el mismo Archiduque, y por medio de Miguel López. Y el señor Bulnes marca la misma igualdad cuando dice: "*La misión de Burnouf igual en lo que respecta á Maximiliano, á la que dió al Coronel López la noche del 14 de Mayo en Querétaro, etc.*"

Yo había dicho también en aquel año, al calificar la comisión conferida por Maximiliano á López [págs. 160 y 161]: que el Imperio no le pertenecía en absoluto dominio al Archiduque, pues que tal Imperio no era más que la hechura del bando político llamado "conservador;" y que por lo mismo el Emperador no tenía sobre sus soldados el derecho de vida ó muerte, pues que éstos combatían por la causa del Imperio, tan sólo porque representaba la causa conservadora. Y estos conceptos envuelven las mismas ideas que emite el señor Bulnes, cuando dice que Maximiliano no necesitaba del apoyo

del general Díaz, para arrojar del poder á Márquez, Lares y compañía, y abandonar el país, *si se hubiera sentido soberano efectivo, jefe de su ejército y si hubiera sido libre y verdaderamente soberano*; y debió tener el sentimiento contrario, *estó es: que no era realmente soberano, y que el ejército no era suyo.*

Por último, yo había dicho [pag. 164] á propósito de la misión de Burnouf, que Maximiliano sabía hacer traiciones y *acostumbraba* hacerlas. Y el señor Bulnes confirma la misma idea, cuando dice: "En Maximiliano la traición *era como una regla saludable de conducta.*"

El juicio del señor Bulnes, viene pues, á confirmar el argumento que yo presenté en mi Estudió, de la traición cometida por Maximiliano en Querétaro, por haber efectuado antes otra igual en Huamantla [ó en Acatlán, digo ahora]; estando ésta comprobada por la celebérrima carta expedida el 14 de Febrero de 1867 por el señor general don Porfirio Díaz, entonces jefe del Ejército de Oriente, y hoy Presidente de la República.

*Rafael L. Torres.*

*León, Noviembre de 1904.*

## FE DE ERRATAS.

PAGINA	LINEA	DICE:	DEBE DECIR:
2	21	verificándolo	venciéndolo
3	4	visto;	visto,
3	35	trata	trato
6	21	quedo	quedó
16	5	hacer ese	hacer en ese
20	8	intervencionalista	intervencionista
23	5	Más	Mas
26	27	exitía	existía
28	8	anclas,	anclas
28	36	manifiesto	Manifiesto
37	14	otro	otros
37	18	Francisca	Francisco
37	16	propención	propensión
46	9	corría	correría
48	1	crear	creerse
61	33	cabalero	caballero
62	19	éstos	éestas
64	10	punso	punto
65	34	con migo	conmigo
75	3	reconcentraran	reconcentraran
76	4	hicera	hiciera
76	33	detenidos	determinados
90	36	aunque	aún que
91	33	informe	Informe
92	41	López;	López,
92	12	reflecionamos	reflexionamos
97	33	despertar	despuntar
100	26	citado	citado
112	17	escricirse	escribirse
119	31	positivo	posesivo

PÁGINA	LÍNEA	DICE:	DEBE DECIR:
121	32	polítita	política
123	40	el	del
134	9	ofrecerles	ofrecerle
134	15	memorias	Memorias
134	21	archiduque	Archiduque
144	21	Arrias	Arias
146	33	dice	dicen
147	33	Ordoñes	Ordoñez
149	40	forence	forense
160	35	le	lo
170	34	28	27
177	16	Guelateo	Guelatao
178	23	expresadas	expresan
182	21	Ya	Y
182	27	Y	Ya
193	3	der	del
197	10	acucaba	acusaba

#### APENDICE

2	1	el	del
2	2	respeto	respecto



